

Un domingo en Gulfstream

El Hipódromo de Gulfstream Park se ha convertido en uno de los importantes en el mundo, a partir de la decisión de disputar el último domingo de enero de cada año, y ya van dos ediciones, la carrera que cuenta con La Bolsa de premios más cuantiosa, la Pegasus World Cup, que supera incluso a la mejor remunerada de Dubai.

El trazado de las pistas de competencias, una exterior de arena y la interior de césped, supone una eclipse para la más grande de aproximadamente 1500 metros, lo que da una idea de que se trata de una cancha chica, con una recta apenas superior a los 300 metros.

En torno al hipódromo se ha construido un “Mall” de muy buena calidad, que cuenta con hotel, comercios, restaurantes, plazas y auditorio, donde también se enclava la redonda de montar que está presidida por una hermosa estatua al natural del célebre Cigar.

Un promedio de diez carreras se celebran por reunión, los días jueves a domingo inclusive, siendo la jornada más importante la dominical. Ese día, el hermoso restaurante que se encuentra de frente a buena parte de la recta final, ofrece un buffet por 45 dólares, que incluye salmón ahumado, camarones, langostinos, jamón crudo, ensaladas, carnes de todo tipo, omelete hecho al momento, postres variados y canilla libre de refrescos.

El horario de las competencias, dado que el Hipódromo no tiene luces artificiales en su pistas, es de 13:00 a 18:00 horas, aproximadamente. Y usualmente los domingos, se complementa con dos carreras de simulcasting de Maroñas.

Tuvimos oportunidad de dialogar largo con uno de los mozos, chileno, sobrino del famoso filetero Eduardo Jara, que con sus 88 años vive en Miami, y quien entre otras descollantes pruebas ganara el Pellegrini con Atlas y Practicante. Nos relataba su sobrino que hasta hace unos años, el jinete vivía en Nueva York y para no alejarse de los caballos, trabajaba en el Stud de William Mott sacando a caminar la caballos por la tarde. Mott fue precisamente el cuidador de Cigar.

Tyler Gaffalione es una estrella que brilla todos los días de reunión en Gulfstream. Se trata de un joven de 25 años ganador de las últimas estadísticas, de excelentes condiciones que precisamente esa jornada, en el Pick 6 similar al Real que se jugaba en Maroñas, ganó 4 con lo que, obviamente, un pueblo acertó el juego.

En la última jornada que estuvimos sucedió un hecho que nos llamó la atención. A poco de culminar una carrera anunciaron en pantalla que se estaba estudiando la posibilidad de eliminar al competidor número 7, que ingresó fuera del marcador. A partir de entonces mostraron varias veces la largada de la competencia, pudiendo apreciarse que si bien las puertas de las gateras se habían abierto normalmente en forma inicial, la de este participante termina de abrirse antes que las demás a raíz de que el equino la impulsó, la forzó en su largada. Lo que le permitió salir adelante, hacer la punta para perder posiciones en el derecho.

Finalmente el competidor fue descalificado, y a todos los que apostaron al número 7 se les de olvidaron las apuestas. Nunca habíamos presenciado un hecho de esta naturaleza. Obviamente, la afición quedó satisfecha, especialmente quienes apostaron al mismo, pues recuperaron su dinero.

Pero seguramente otras habrían sido las opiniones si el caballo ganaba la carrera. ¿Es legítimo motivo de descalificación una suelta de esta naturaleza? Porque en realidad, el caballo, y el jockey en cuestión desde luego, no hicieron nada anti reglamentario, ni sacaron ventaja ilegítimamente en perjuicio de sus rivales de turno.

No sabemos si el tema está previsto en nuestro reglamento pero, por lo extraordinario, consideramos del caso su relato.

Respecto a la pista de césped, es verdaderamente interesante ver cómo la cuidan; a poco de concluida una carrera, varios empleados recorren la recta tapando los pozos que puedan quedar y emparejando.

Finalmente, otro hecho curioso. En plena temporada de verano se corren con temperaturas de 35 a 40 grados. Culminada la prueba, el ganador se detiene a las puertas del recinto antes de ser recibido por sus allegados, y allí recibe una ducha de manguera que da gusto ver la forma en que la disfruta. Pero solamente el ganador. Los restantes competidores, quizás como “sanción”, se van para su Stud sin esa bendición.

En fin, podríamos contarles -aún a riesgo de que no nos crean- la forma en que funcionan el totalizador y los ascensores pero ese jugoso tema quedará para otra oportunidad.